

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

Si tuviera que vender mi cruz pectoral, mis ornamentos pontificales y todas mis alhajas y muebles para conservar la vida de «La Difesa» (periódico católico de Venecia) lo haría con mucho gusto. —Cardenal Sarto, hoy Pío X.

Dios y Patria

Muchas han sido las felicitaciones que hemos recibido por las campañas que es pro de la justicia y la razón llevamos a cabo; muchas las que altas personalidades nos han enviado alentándonos para que perseveremos en nuestras ideas; pero aún más numerosas fueron las frases de agradecimiento de infortunados obreros despojados del Ayuntamiento por una medida despótica y cruel. Contamos con corazones grandes, voluntades de acero, hombres arrestados para sostener las cruentas luchas que se avecinan; porque trazada tenemos nuestra táctica guerrera, no variaremos ni un ápice de lo señalado; hemos de hacer ver al pueblo que la moralidad, la limpia conciencia, el recto propósito, solo se alberga en las almas que aman a Dios y guardan sus mandamientos; que casi todos los que surgen a la vida pública son negociantes más ó menos escrupulosos, pero al fin negociantes, cuyo norte es hacerse posiciones brillantes los que no las tienen y los que las disfrutan, conservarlas y acrecentarlas por chanchulleros, muchas veces criminales, porque envuelven en la desolación y ruina á multitud de obreros...

El pueblo, esa masa agitada por unos y por otros, ya cansada de tanta promesa que jamás se cumple, ha de saber verdades como puños, hemos de demostrarle hasta la saciedad que el bien, la caridad, no pueden practicarse si quienes en todos sus actos se guían por instintos egoístas, afán del lucro, vehemencia en el medro personal...

Y la fuerza incontrastable de nuestros argumentos pesarán como plomo en las no muy limpias conciencias de los acusados, porque á nosotros no nos pueden motejar de que somos liberales de una ó otra rama; no, la única calificación que se nos podrá dar y con la mayor arrogancia aceptaremos, es la de **netamente CATÓLICOS**, ideal santo que no se vende, ni se deja comprar, sublime doctrina que encierra todo un verdadero programa liberal político en estas palabras «...Estos diez mandamientos se encierran en dos; en servir y amar á Dios sobre todas las cosas y **AL PRÓJIMO COMO Á TÍ MISMO.**»

Nosotros y con nosotros todos los que sean valientes y decididos y quieran sumarse á nuestra obra ya empre-

didada, sin volver la vista atrás, avanzaremos hacia el campo enemigo de la Religión, á la que defendemos con nuestras vidas si preciso fuere y venceremos uno á uno á todos esos pobres hipnotizados por la palabrería hipócrita y cínica de oradores de mitines...

Descorreremos el velo que envuelve las oscuras intenciones de los braceros y entonces verá que las profecías no se cumplieron más que para los profetas.

Descubriremos las impurezas que añaden en las almas cobardes, en los corazones polidos por la impiedad, la desmedida ambición á las riquezas terrenales, el torcido propósito...

No descansaremos hasta conseguir desenmascarar á los fingidos salvadores del pueblo, á los que gritan: «¡Abajo el cacique... para serlo yo!» A los chanchulleros pactadores de negocios que sonrojan las mejillas á su solo enunciamento, á los embusteros que dicen es del Pueblo el Palacio Municipal y echan á la calle veintitantos pobres padres de familia que el más moderno llevaba diez años en aquella casa y en cambio confirman en sus puestos supientes que cuentan 4 meses figurando en aquellas nóminas...

Bese á quien pese, tremolaremos nuestra bandera á los cuatro vientos, bandera que ondeará victoriosa en el Torreón levantado por la voluntad firme y entusiasta de las hasta ahora explotadas masas, en cuya enseña se verá grabada con letras de oro y teñidas en sangre si necesario fuere, las palabras **DIOS Y PATRIA.**

El Marqués de Canales

Retrato de un Político

Nació como los hongos
creció como los ríos,
chupó como la esponja,
fue gorrión en los agenos trigos...

¿Y por eso preguntas
si morirá en presidio?
Lleva cadena de oro...
más fácil es... que llegue á ser ministro.

Igualdades

Más de un año llevamos de poder regenerador! Antes de su advenimiento se nos presentaron multitud de proyectos tendentes todos á hacer desaparecer la tutaleta funesta de hombres que entonaban himnos á su abdomen rebotante de grasienta manteca; nos hablaban de fiscalización de todos los actos en que intervinieran los anteriores administradores de la Hacienda Municipal, de la honrada labor que habían de

llevar á efecto una vez dentro del Palacio encantado ó encantador; de la alteza de miras que presidiría todos los actos de los nuevos regeneradores... de la mar y sus peces... y nosotros decíamos «será verdad tanta belleza» esperamos, el tiempo es el juez severo ó imparcial que hará justicia... y pasó un día y otro, se apropiaron de las riendas, mangonean todo, lo hacen todo, tienen libertad para todo y... todo está cada día peor; las calles intransitables, —menos la Muralla del mar— las Ordenanzas Municipales ni se conocen ni se cumplen el caos reina en aquella casa de mármoles y arañas... ¡oh arañas! vuestro nombre propio encierra un verdadero poema de amor... los panaguillos van colocándose poco á poco en puestos que la terrible diestra del Boticario de Pozo-Estrecho deja vacantes para tal fin... y hasta por hacer, hace... que nos quedemos á oscuras, en la población, por la noche.

¿Es ese el modo y manera de combatir al caciquismo? ¿Es así como se administran bien los intereses del pueblo al que tanto quieren y aman?

Podemos augurar sin miedo á equivocarnos que si antes estábamos... mal ahora caminamos para la total perdición; esto no los salva más que personas en cuyos pechos auidan santas creencias, que practiquen la moral cristiana, que sean hombres de reconocida justificación y pró. Lo demás es establecer igualdades con agravantes de tener que saciar hambres atrasadas.

PURAGE

Se propuso no donar la tradicional onza de oro á la Caridad prestando no había fondos en las Arcas Municipales; en cambio se gasta mensualmente no sabemos cuánto en imprimir un Boletín mensual para que el pueblo no se entere de esos gastos.

¿Lo sabe el Sr. Gobernador Civil de la Provincia?

La última crisis

Apénas solucionada esta crisis, que debía ser titulada la crisis de las vías digestivas, ya se asegura que en Mayo, el bello mes de las lilas, se producirá otra crisis parcial, como la ocurrida, para que salgan Aznar y el ministro de Marina y entren otros dos señores, que ya los dientes afilan. Y después de eso, en otoño, cuando refrescan las brisas, se hará otra crisis, á fin de que entren en la combina

López Muñoz, Ruiz Jiménez, Francos el de la alcaldía, Palomo, Latorre y otros ilustres canalejistas. Así hay que ir templando gaitas y haciendo huecos que sirvan para calmar ambiciones, pretensiones y codicias y evitar celos adustos, y disidencias refidias, fundadas en el gurbanze y otras cuestiones agrícolas! Yo degluto, tú deglutas, él degluta... ¡Que delicia! Eso, que parece un vaebo, dicea que es una política!

El arroz, el aceite y casi todos los artículos de primera necesidad van subiéndolos de precios y ya se dice que el pan también lo van á encarcerar.

Por eso nuestros políticos trabajan sin descanso ocupados y preocupados en estos asuntos de vital interés del pueblo.

Saetazos

Ya tiene un entusiasta defensor en esta localidad D. José Canalejas. Ese señor es un tal «Tolurio» de un diario dinástico hasta las cachas, si bien oriundo del campo ácrata, pero que ha entorpecido el «Confiteor Deo Omnipotenti» ya que por un encasillado es capaz de vender hasta los calcetines, cuanto más un ideal más ó menos arraigado...

¿Que Ud. no conoce á «Tolurio» el celeberrimo defensor de D. José Canalejas y Méndez...? Sí, hombre, sí, le habrá visto en las sesiones del Ayuntamiento aplaudiendo á rabiar á De Alcaraz cuando éste edita las friamente de la onza de oro... para la Caja Municipal, y le habrán observado patallar á los otros; es un señor que sirve incondicionalmente á Mr. Canillegas por aquello de «el que á buen árbol se arrima...»

No puede por menos que demostrar al Sr. Tolurio su entusiasmo por el Presidente.

Y no se vayan ustedes á figurar que es por amistad personal, ni por simpatías á los lentes que usa ese petit César, es, no señor, el mismo afecto tendrían á Mella si éste fuera poder, que á Galdós si se sentara en la cómoda y lucrativa patrona Presidencial, que á Pablo Iglesias haciendo de España una capa para su sayo.

Todo es cuestión de amor hacia los que pueden mirarnos con buenos ojos y autorizarnos á chupar... algo aunque sea un sueldecito en los vigentes presupuestos.